

*Alberto Mena Cruz\**  
*Rubén Manzanilla López\**

## **Arqueología del curso bajo del río Papagayo: presa La Parota**

Los estudios arqueológicos de superficie relacionados con el Atlas Arqueológico Nacional, el proyecto hidroeléctrico de la Presa La Parota y diversos rescates, nos han permitido conocer algunos sitios arqueológicos en el curso bajo del río Papagayo y las cercanías del puerto de Acapulco. Con base en los resultados de campo y fotointerpretación, presentamos de manera preliminar algunas propuestas sobre el patrón de asentamiento, las secuencias de ocupación y la cultura material de los grupos que habitaron esta vía fluvial entre los periodos conocidos como Preclásico inferior y Posclásico tardío.

The archaeological surface surveys related to the National Archaeological Atlas, the hydroelectric project of La Parota Dam, and diverse salvage projects have revealed archaeological sites on the lower course of the Papagayo River and in the vicinity of the port of Acapulco. Based on photo-interpretation and fields results, we present a preliminary proposal concerning settlement patterns, as well as sequences of occupation and material culture of the groups that lived near this waterway between the Early Preclassic and Late Postclassic periods.

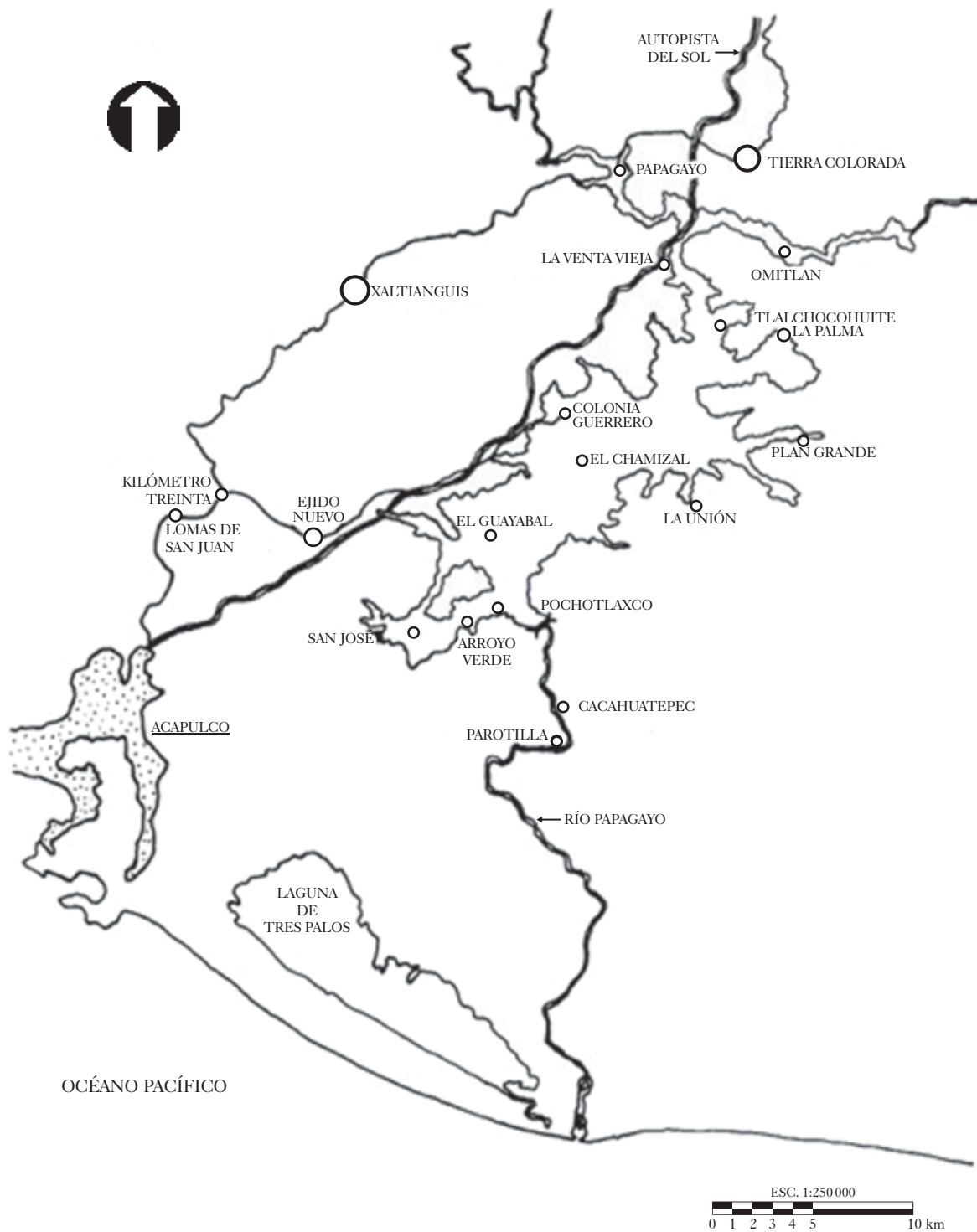
A 39 km del puerto de Acapulco, con la finalidad de generar energía eléctrica, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) proyectó la construcción de la presa hidroeléctrica La Parota, localizada en la porción sur del estado de Guerrero en la región denominada Costa Chica (fig. 1).

Para su construcción serán aprovechados los caudales de los ríos Papagayo y Omitlán y su embalse será delimitado por las cotas 170, nivel de agua máximo ordinario (NAMO) y 177 msnm, nivel de agua máximo extraordinario (NAME), afectando (según datos de INEGI) a una población de entre 2500 y 3000 habitantes distribuidos en 14 comunidades. Sin embargo, su posible construcción ha causado descontento entre los habitantes de la zona, por lo que ahora se encuentra suspendida indefinidamente.

### **Marco geográfico**

En términos generales el área del futuro embalse de la presa comparte rasgos fisiográficos y climáticos con las regiones conocidas como Costa Grande y Costa

\* Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH [albmen@hotmail.com].



● Fig. 1 Embalse de la presa La Parota sobre el curso de los ríos Papagayo y Omítlán, en la Costa Chica de Guerrero.

Chica de Guerrero, que pertenecen a la región natural Tropical Baja de México.<sup>1</sup> Su orografía está marcada por las elevaciones montañosas de la Sierra Madre del Sur, cuyas laderas meridionales son cortadas regularmente por cañadas muy estrechas, por donde los cauces de los ríos drenan al Océano Pacífico. El clima es el que Köppen denomina tropical de sabana o cálido subhúmedo (Awg1). La estación húmeda está determinada en gran medida por masas marítimas tropicales que se forman en verano, con fuertes lluvias en los meses de junio a octubre, cuando la precipitación media es superior a los 1 000 mm<sup>3</sup>. La etapa seca comprende de fines de octubre a mayo, cuando la temperatura media supera los 28° C y alcanza los 42° C. Sin embargo, existen tormentas esporádicas todo el año y se presenta una temporada de ciclones o huracanes que dejan sentir sus efectos, a veces devastadores, en los meses de septiembre a octubre.

Los suelos varían de acuerdo con la altura sobre el nivel del mar y son poco aptos para la agricultura, predominando los llamados montañosos y costeros. Los primeros son de escaso espesor, pedregosos y pobres en nitrógeno; su color predominante es el gris oscuro (*chernosem*) y tienen la particularidad de ser arrastrados fácilmente por las lluvias. Los segundos se dividen en aluviales de pradera (*estepa prairie*), de color rojizo, y arenosos, que limitan la línea de costa.

La roca predominante es el granito, de origen ígneo intrusivo compuesto básicamente por grandes cristales de cuarzo, feldespatos y hornablenda, que data del Mesozoico superior,<sup>2</sup> la cual aflora por erosión en forma de grandes bloques redondeados (Manzanilla 2000).

<sup>1</sup> La región natural Tropical Baja forma un todo continuo que abarca gran parte de las costas del Océano Pacífico y del Golfo de México, desde del norte de Sinaloa (al oeste) y desde el sur de Tamaulipas en el este, incluyendo la península de Yucatán, el Istmo de Tehuantepec, la cuenca del río de Las Balsas y por supuesto toda la costa de Guerrero. Se caracteriza por elevaciones montañosas de hasta 3 000 metros sobre el nivel del mar cuyas estribaciones son muy cercanas al mar en algunos puntos, lo que determina la existencia de una angosta faja costera con una anchura promedio no mayor a 10 km.

<sup>2</sup> Aproximadamente hace 65 millones de años.

La vegetación en el pie de monte, la planicie costera y la costa (entre 300 y 0 msnm) es chaparral espinoso tropical árido caducifolio, mezclada con remanentes de selva baja perennifolia en la que sobresalen árboles como el bocote (*Cordia elaeagnoides*), cirian (*Crescentia alata*), coyol (*Acrocomia mexicana*), bonete (*Pileus mexicanus*), acacia (*Pithecellobium*), algunas variedades de ceibas (*Ceiba pentandra* y *Ceiba aesculifolia*), anonas (*Anona glabra*), amate (*Ficus benjamina*), sangre de dragón (*Pterocarpus drago*), palo mulato (*Bursera simaruba*), cacahuananche (*Gliricidia sepium*) e icacos (*Chrysobalanus icaco*) y por supuesto mangle (*Rhizophora mangle*), el cual se asocia con las lagunas costeras, esteros y desembocaduras de los ríos.

## Antecedentes históricos

Los yopes habitaban un extenso espacio físico denominado en las fuentes históricas como señoría de Yopitzingo, uno de los pocos territorios que en los inicios del siglo XVI aún permanecían independientes del estado azteca (Cabrera, 1990: 113). En el Códice Chimalpopoca se registra que en el año 1 *técpatl* se asentaron en dos lugares de Guerrero chichimecas de habla náhuatl:

24) A la sazón que sucedió todo esto [...] pasaron y se diseminaron los chichimecas, que fueron por todos rumbos, de pueblo en pueblo, por Michuacan, *Cohuixco*, *Yopitzinco*, Totolan, Tepeyácac, Cuauhquechollan, Huexotzingo, Tlaxcalan, Tliluhquitépec, Çacatlaltonco y Tototépec (Velázquez, 1975: 6).

Sobre el origen de los yopes los únicos datos existentes los proporciona Chimalpaín (1985; Orozco y Berra, 1864), quien menciona que estuvieron emparentados con los mexicas y que fueron uno de los siete *calpullis* originales que salieran del mítico Aztlán. En el Códice Boturini también se informa que en 1168, un grupo de siete *calpullis* salieron del mítico lugar y cuyos nombres fueron: *Yopica*, *Tlacochealca*, *Huitznahuaca*, *Cihuatepaneca*, *Chalmeca*, *Tlacatepaneca* e *Itzquiteca*.

Algunas de las fuentes históricas que mencionan a este grupo humano ubicado en el actual estado de Guerrero son: el Códice Florentino (Sahagún 1979), el Lienzo I de Chiepetlán (Galarza, 1972), el Códice Tudela (Tudela de la Orden, 1980), la Relación de las Minas de Zumpango (Acuña, 1986), la Suma de la Visita de Pueblos (Paso y Troncoso, 1905) y la Relación Geográfica de México (Paso y Troncoso, 1979).

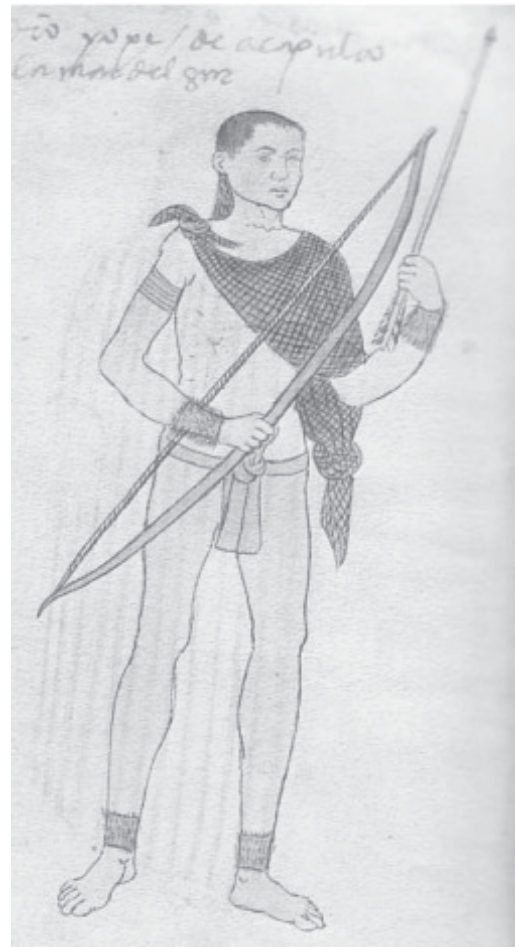
Según el Códice Florentino (Sahagún, 1975) los yopes se llamaban así porque eran los habitantes de la “comarca de Yopitzingo” (Alvarado Tezozomoc, 1949; Cortés, 1985; Barlow, 1992), aunque también en este mismo códice se señala que los yopes tenían el nombre de “hombres almagrados porque se embijaban con color”.

[...] estos yopimes y tlapanecas son de la comarca de Yopitzinco, y llámanles también tlapanecas, que quiere decir hombres almagrados, porque se embijaban con color [...] todos los de aquella comarca se embijaban con color. Estos tales son ricos: hablan lengua diferente de la de México, y son los que llaman propiamente tenime [...] que quiere decir gente bárbara [...] (*ibidem*: 608).

Sus principales cabeceras, a decir de Gerhard (2000), fueron las poblaciones de *Cacahuatepec*, *Pochotitlan*, *Xocotlan* y *Xochitepec*, contando en el siglo XVI con una población de 116, 132, 80 y 100 habitantes respectivamente a decir de Troncoso (*op. cit.*: 52, 117, 191, 300). No obstante, Gerhard (1972: 39) anota que el número de habitantes al momento de la conquista era de casi 115 000 pobladores. De las fuentes históricas, el Códice Tudela (*op. cit.*) es el único manuscrito colonial en el que se observan pinturas (ff. 7, 75 y 76) con su texto concerniente a los indios yopes. En este documento (figs. 2 y 3) se hacen señalamientos respecto a su forma de vestir, el matrimonio, el castigo por adulterio, su dieta a partir de la caza, así como la representación de un sacrificio.

[...] andan desnudos y las indias, mientras son doncellas, andan descubiertas todas y después de casadas cubren sus partes con unas palmas, y ellos con cueros de venado [...] estos Yopes son valientes hombres de un arco y flecha, y en tierras. Son las mujeres muy blancas y los hombres prietos morenos [...] son grandes

cazadores y a los niños, que son ya de siete años arriba, les dan sus padres arcos y flechas (y les ordenan) que busquen de comer y si no traen a la noche venado o conejo o aves le(s) azotan o no le(s) dan de comer [...] es una costumbre que tenían los Yopes, que es una nación de esta tierra y es, que cuando alguna mujer casada era tomada en adulterio, el marido de ella llevaba al adúltero y a su mujer ante el señor del pueblo y delante del señor (y) de todos cuanto presentes estaban, por mandato del señor, el cornudo quitaba con los dientes las narices a su mujer y al adúltero, y con esto eran libres, y si (por) segunda vez adulteraban, aunque fuese con otras personas, los apedreaban y morían malamente a pedradas [...] qu(an)do un indio le parecía que tenía edad para se casar, decía a sus padres que le pidiesen tal india, y ellos iban a los padres y se la pedían y los padres de ella llamaban al desposado y le ponían delante un hacha y una coa y un mecapal [...] (*ibidem*: 289).



● Fig. 2 Indio yope de Acapulco. Tomado del Códice Tudela (1980: f. 7).



● Fig. 3 Indio yope castigado por adulterio. Tomado del Códice Tudela (1980: f. 75).

García Pimentel (1897: 148-150) y Gómez de Orozco (1945: 36-63) mencionan que los yopes conocían la agricultura, que complementaban su dieta con la recolección y la pesca y que conocían la carpintería, que daban mucha importancia a la cacería desde pequeños y que los hombres casados se vestían con pieles de venado. Con respecto a la agricultura, se tiene el dato de que en Cacahuatpec se cultivaba en:

[...] sementeras de maíz; cogen [...] cacao y algodón; en Xochitonalá (Tónala municipio de Ayutla) “dase maíz y frutas y algún cacao”; en Xocutla “hazen una sementera de maíz” y en Xuchitepec “tienen pocos regadíos en que se da maíz y algodón [...] (Paso y Troncoso, *op. cit.*: 194, 300, 311).

Una vez instaurado en el trono en 1502, Moctezuma Xocoyotzin incursionó en territorio guerrerense realizando varias conquistas, pero ya situado en *Texcalan* (Texca, municipio de Acapulco) y *Xaltianquizco* (Xaltianguis, del mismo municipio), decidió atacar a los yopes sin poder someterlos, dos años más tarde lo inten-

tó nuevamente con el mismo resultado. Zorita (1993: 37) señala que a pesar de los intentos de los mexicas por someter a este pueblo, permaneció independiente al igual que otras regiones:

En las provincias que no les eran sujetas, como Michoacán, Mexitlán, Tlaxcala, Tepeaca, Cholula, Huejotzingo y Opolcincos, Acapulco, Acatepec y otras, gobernaban sus señores y acudíanles con tributos de sementeras que les hacían.

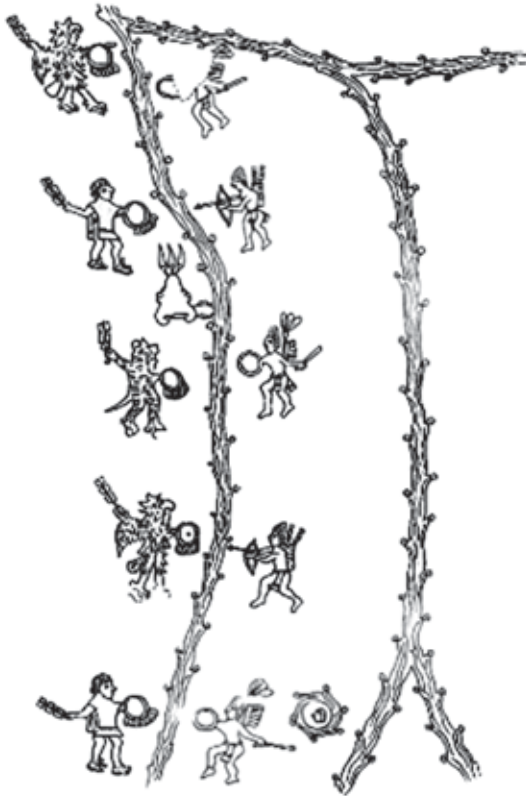
Aunque los yopes no representaron un serio peligro para los avances mexicas, se tiene conocimiento, a través de las Relaciones de Chilapa y del Lienzo de Chiepetlán (fig. 4), de incursiones guerreras yopes sobre pueblos tributarios o bien sobre fortificaciones tenochcas en tiempos de Moctezuma II, al respecto Torquemada (1986: 215) relata como:

Al oncenno Año se rebelaron los Yopitzincas, y quisieron matar, á traición, a los Mexicanos, que estaban en la Guarnición de Tlacotepec; pero fue descubierto su intento, y salieronles los Mexicanos a su encuentro, y los acometieron con tanto esfuerzo, que los desbarataron, y les cautivaron doscientos de sus soldados, con lo que los Yopitzincas se volvieron menos à sus Casas, sin haber podido efectuar su intento.

Una vez que Tenochtitlan fue destruida y los mexicas sometidos por los españoles, el Océano Pacífico atrajo la atención de los conquistadores, esencialmente por fines económicos. Por este motivo, Hernán Cortés ordenó que se explorara la provincia de Cihuatlán o Zacatula, como la llamaron los colonizadores, para cerciorarse de la existencia del mar del Sur y de las riquezas en oro y perlas por lo que:

[...] envió a Gil González Dávalos a investigar la distancia entre la capital de la Nueva España y la Costa del Pacífico y posteriormente, Francisco Chico, alcanzó la desembocadura del Río Balsas y tomó la población de Zacatula (Manzanilla, 1988: 2-3).

La última noticia que se tiene de los yopes, fue en el año de 1531 debido a un alzamiento encabezado por este grupo en la región de Ayutla. Este mismo encomendero escribió:



● Fig. 4 Guerreros de Chiepetlán luchando contra los yopes; Lienzo I de Chiepetlán. Tomado de Vié-Wohrer (2002: 559).

[...] que no sabía yo que ellos los yopes nunca habían querido obedecer ni servir a Motezuma que era el mayor señor de los indios, que cómo quería que obedeciesen ahora a los cristianos; que ellos siempre tuvieron guerras y que en ellas quieren morir y probar quienes son (Paso y Troncoso, *op. cit.*: 32).

Barlow (1989: 207) refiere este hecho y señala que a causa de que unos españoles que se asentaron a orillas del río Yopilcingo (Papagayo) sus habitantes indígenas (los yopes) se rebelaron. Los mineros se encerraron junto con Alonso Soto y mandaron a México la siguiente carta:

Señor-

Este otro día escribí a vuestra merced una carta diciéndole cómo los yopes estaban alzados y habían muerto dos españoles, hoy día de la fecha en la noche, vinieron adonde estaba un minero de Vasco Porcallo y otro de Martín de Ircio y otro de Peñaranda y dieron en ellos y le mataron cuatro indios a Martín Ircio y hirie-

ron otros muchos muy mal heridos [...] Desde río de los Yopelcingos [...] Alonso Soto.

Por tal motivo, la Audiencia mandó como ayuda a Gutierre de Badajoz (aquel conquistador español que durante el asedio final a la ciudad de Tenochtitlan, fue el primero en subir y tomar el Templo Mayor de Tlatelolco) y a Vasco Porcallo a apaciguar a los yopes, tal y como lo determina un interrogatorio de 1537 que dice:

[...] los yopes que es una provincia belicosa se rebeló, estando en paz, contra su majestad, el dicho Gutierre de Badajoz por mandato del capitán general a su costa y con gente puede haber seis o siete años poco más o menos fué a la dicha provincia y la conquistó e pacificó y la puso debajo del señorío de su majestad justamente con Vasco Jorcallo que fue por capitán de toda la gente (*idem*: 207).

Para 1792, Acapulco era cabecera y se extendía 5 leguas hacia el norte y estaba formada por 5 poblaciones: Texca, Cacahuatpec, Tislancingo, Tequanapan y Coyuca, las primeras cuatro, en condiciones de pobreza.

## Lengua

Desde el siglo XIX, se han realizado estudios sobre las lenguas de México y Estados Unidos en los que se incluyen aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos, etnosemánticos (la relación entre lengua y cultura); sociolingüísticos (los usos sociales y las diferencias de las lenguas), y dialectológicos (las variantes regionales), así como los relacionados con la influencia mutua de las lenguas, lo cual contribuye a la formulación de las teorías respectivas o al acondicionamiento de las ya existentes.

En el estado de Guerrero solamente subsisten 4 lenguas (tlapaneco, mixteco, nahua y amuzgo) de las 21 que se reportaban a principios del siglo XIX (Marino Flores, 1986); para 1930, aún se hablaba el popoloca, cuitlateco y tarasco (Marino Flores, 1959), aunque Baños (1986), citando a Marino Flores (1960), complementa tres lenguas más ya desaparecidas, dando un total de 28 lenguas, de las cuales 24 están extintas.

Es así como se ha propuesto que algunas de estas lenguas vivas forman un tronco,<sup>3</sup> que se nombró “Hokano” (hokana, jokana).<sup>4</sup> La propuesta (Sapir, 1917) siempre resultó muy polémica y después de 92 años sigue siéndolo, a diferencia de muchas otras propuestas sobre la clasificación de lenguas de Norteamérica (Spicer, 1953).<sup>5</sup>

Las lenguas que se han propuesto para la familia hokana incluyen: tequistlateco (chontal de Oaxaca, de la cual sobreviven dos variantes y hay poca documentación de una tercera); seri (una variante sobrevive, otras variantes están extintas, de las que no hay casi documentación); cochimí (tres variantes, todas extintas; también se tiene poca documentación); lenguas yumanas (varias en México y EUA; hay buena documentación de varias de ellas y existe una muy clara relación genética entre ellas); lenguas chumashanas (“Chumashan”, en California, EUA con seis lenguas [ventureño, barbareño, etcétera], extintas); lenguas salineras (“Salinan”, en California, EUA; dos variantes ya extintas); otras lenguas en California, EUA, como pomo, shasta, karok, washo, y atsugewi.

Desde 1925, Sapir ya incluía al tlapaneco en este tronco (hokano), pero a partir de los trabajos de Suárez (1983; 1986), el tlapaneco se in-crustó finalmente en el tronco otomangue, familia<sup>6</sup> tlapaneca (me’phaa) y subtiaba; ahora se ha clasificado como una lengua otomangue y no como lengua hokana (Campbell, 1997).

De esta forma, las lenguas indígenas de México pertenecen a tres grupos mayores, a veces llamados “troncos lingüísticos”, y hay también seis “familias lingüísticas” que no están empa-

rentadas con otras lenguas. Algunos de estos grupos incluyen lenguas de Guatemala (la familia maya), y otros incluyen lenguas de Estados Unidos y Canadá (familia algonquina, tronco hokano y tronco yutonahua). Los troncos y familias lingüísticas en México se han agrupado en una clasificación general de las lenguas existentes en México, la cual se elaboró con información recuperada por el Departamento de Lingüística del INAH (Manrique, 1998) y de Vega (s/f):

- Tronco hokano: familias seri, tequistlateca y yumana.
- Tronco otomangue: familias amuzga, chinanteca, mixteca, otopame, popoloca, tlapaneca y zapoteca.
- Tronco yutonahua: familias corachol, náhuatl, pimana y taracahita.

La lengua que hablan los habitantes de Yopitzinco quizá sea el tlapaneco que los lingüistas contemporáneos en la corriente de W. Lehmann (1920) denominan también “yopi tlapaneca” (Vié-Wohrer, 2002: 536). Esta lengua (Campbell, *op. cit.*: 920), hablada en la comarca de Tlapa, tiene según Radin (1935) dos formas dialectales: la primera (que sus hablantes llaman “tlapaneca”) se extiende por una pequeña área alrededor de la ciudad de Azoyú;<sup>7</sup> la segunda (que sus hablantes llaman “tlapaneco”) se encuentra en un área de mayor extensión, al este y noreste de Yopitzinco, hasta la frontera entre los estados de Guerrero y Oaxaca.<sup>8</sup> No sería absurdo pensar que en tiempos precortesianos la primera forma dialectal, el tlapaneca, fuera la lengua que se hablaba en el territorio de Yopitzinco y que la segunda forma, el tlapaneco, se hablase en el territorio tlapaneco.

<sup>3</sup> Un tronco es un grupo de lenguas que se relacionan genéticamente, pero conforme pasó el tiempo se han dispersado. En consecuencia, la evidencia es más difícil de correlacionar y la relación es menos obvia.

<sup>4</sup> El nombre se inventó con base en una raíz supuestamente compartida entre estas lenguas (“hok”, significando ‘dos’).

<sup>5</sup> Aparte de la afirmación de Spicer respecto a que el seri está emparentada con las lenguas yuto-aztecas, la cual por cierto casi no merece mención por falta de evidencia, no ha habido otra propuesta seria.

<sup>6</sup> Una familia es un grupo de lenguas de las que fácilmente se puede demostrar que tienen una relación genética al examinar la evidencia básica.

<sup>7</sup> Radin debe haberse equivocado en la geografía de la parte oriental de Guerrero, pues ubica Azoyú al oeste del río Papagayo, cuando en realidad está al este del río; asimismo coloca a Iliatenco en las montañas al sureste del río Papagayo cuando se encuentra al noreste del río.

<sup>8</sup> Lehman llegó a esta conclusión gracias a un trabajo que hizo con informantes originarios de Azoyú y otros de Iliatenco (sur de Malinaltepec).

## Religión

Con base en una serie de datos etnohistóricos, Harvey (1971) menciona que el culto a Xipe se originó en el estado de Guerrero, aunque son pocos los antecedentes. Posteriormente a la subyugación mexica, éstos lo adoptaron mediante la apropiación de su panteón teocrático (Cabrera, 1986; Heyden, 1986; Meza, 1986; Vié-Wohrer, *op. cit.*):

La mayoría de los datos sobre Xipe Tótec provienen de las fuentes históricas que se refieren a los mexicas, pero ello no quiere decir que originalmente fuera un dios mexica [...] (Heyden, *op. cit.*: 387).

[...] su ídolo se llamaba Tótec Tlatlauqui Tezcatlipoca, quiere decir ídolo colorado, porque su ropa era de este color, y lo mismo vestían sus sacerdotes, todos los de aquella comarca se embijaban con color [...] (Sahagún, *op. cit.*: 117).

León-Portilla (1992: 129) anota (citado en Seler) que:

Xipe: “el desollado”. Literalmente parece derivarse de *Xipintlí*: “prepucio” y el sufijo de posesión –e: “el que tiene o posee” (el prepucio). Era dios de la fecundidad [...] *Xipe* es el dios de los *yopi*, de la gente colorada, los *Tlapaneca* [...] Los *yopis* de acuerdo con Seler son los *Tlapaneca*, la gente colorada.

Según la Matrícula de Tributos (Barlow, 1995: 33), en la página donde se menciona la provincia de Tlahuppa (Tlapa) se asienta que “[...] el verdadero nombre de Chiepetlan es Xipetlan y tiene como glifo de lugar la cabeza del terrible Dios de los desollados [...]”.

Galarza, al hacer un análisis de los Lienzos de Chiepetlan (Galarza, *op. cit.*), señala que este poblado prehispánico fue centro defensor de la región mexica contra los yopes y que su nombre original debió ser *Xipe Teotlan* ya que en una lámina de este códice se observa una representación de este dios frente a su templo, glifo de este lugar. Por otra parte, en el Códice Tudela (Tudela de la Orden, *op. cit.*) se plasmó la ceremonia del desollamiento y se hace referencia a la representación de un gobernante azteca, específicamente Moctezuma (fig. 5), bailando



● Fig. 5 Principal de México vestido con el cuero del esclavo muerto. Tomado del Códice Tudela (1980: f. 12).

con la piel de un señor desollado (Benavente, 1986: 143).

Las descripciones más extensas del traje del dios Xipe Tótec (fig. 6) se encuentran en el Códice Florentino (*op. cit.*). En el libro primero (*ibidem*: 40) se asevera que el traje de esta deidad consistía en una pintura facial de codorniz, “hule en sus labios”, una corona puntiaguda *yopi*, una piel humana desollada, plumas sueltas en su cabeza (*tzonchaiauale*), orejeras de oro, una falda de hojas de zapote, cascabeles, un escudo con círculos concéntricos y una vara sonaja.

## Extensión territorial

Yopitzingo era un territorio que limitaba al este con Malinaltepec, Totomixtlahuaca y Tetenango; al norte, con Ahuacuotzingo, Chilapan y Quetzalan; y al oeste, con Nochcoc; es decir, se ubicaba en los actuales municipios de San Marcos y Tecoaapa. Según Ortega (1940: 48-52) (fig. 7), Davies (1968) y Rubí (2004: 60), los límites de la provincia o señorío de Yopil-





● Fig. 6 Representación del dios Xipe. Tomado del Códice Florentino.

zingo eran al oriente con el río Nexpa o de Ayutla, al sur con el Océano Pacífico, al poniente estaba el río Papagayo, que en aquella época se llamaba Xiquipila o de los Yopes, y al norte se ubicaba el río Omitlán.

Las principales cabeceras dentro de este territorio son señaladas por Gerhard (2000) como Caca-huatepec, Pochotitlán, Xocotlán y Xochitepec. Al oeste del río Papagayo existían también grupos de habla tlapaneca, aunque aparentemente estaban subordinados a los mexica (*idem*; Vélez 1998). Tal sería el caso de Yacapul, Nahuala, Acamalutla, Citatlan, Xalzapotla (Dos Arroyos) y Tepexochic, esta última población ya desaparecida y que se ubicaba cerca de la actual Texca en el municipio de Acapulco (fig. 8).

Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la extensión terri-

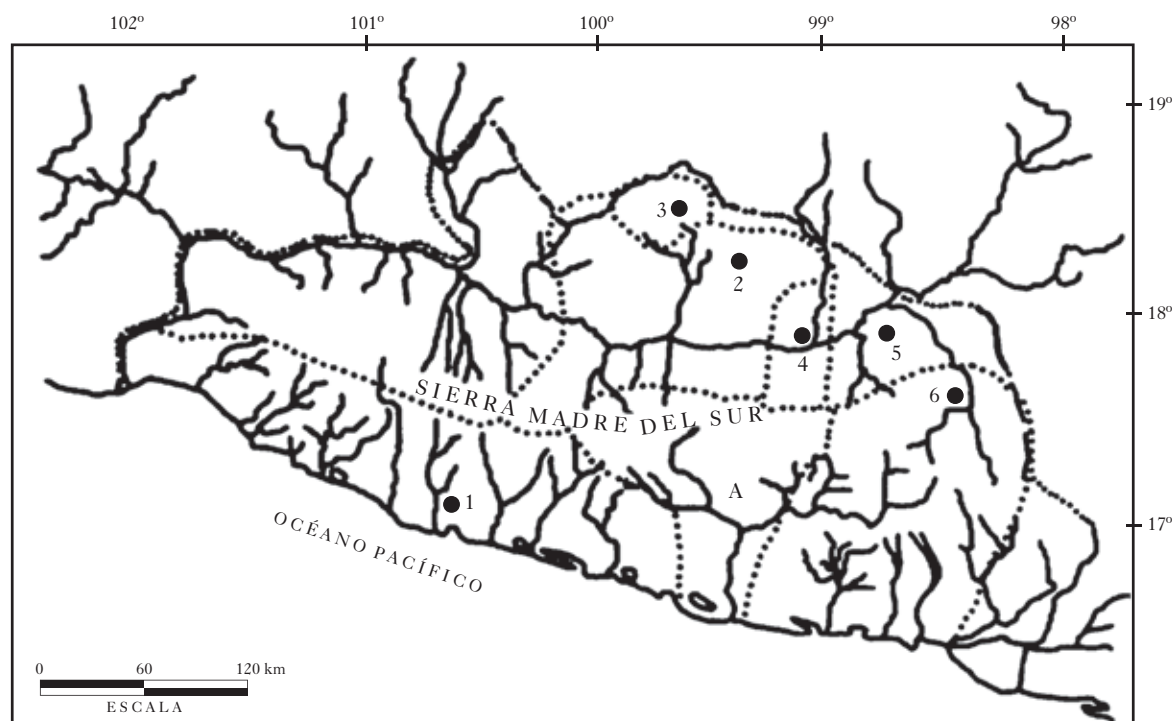
torial propuesta por Ortega en comparación con los siguientes autores: Barlow (1989, 1992: 199), Paucic (citado en Jiménez *et al.*, 1998), Rubí (1992: 60), Dehouve (1995), Rubí y Pavía (1998: 97), Vélez (*op. cit.*), Gerhard (2000) y Meza (*op. cit.*); asimismo ellos coinciden en señalar que los límites del territorio yope se podría haber extendido hacia al poniente del río Papagayo.

### Antecedentes arqueológicos

La región de estudio del presente trabajo es prácticamente desconocida desde el punto de vista arqueológico, ya que se carece de datos sobre cualquier sitio prehispánico atribuible a los yopes. Debido a esa situación, en la década de 1960 Nigel Davies (*op. cit.*: 171), con base en datos históricos, supuso que este grupo no tenía el patrón típico de la Mesoamérica del Postclásico; sobre todo le extrañaba la falta aparente de lugares habitados y de centros urbanos y concluyó que constituían un pueblo aparte, encerrado en sus montañas ásperas e inaccesibles. Dado que no ha habido ningún trabajo arqueológico en las áreas afectadas por las futuras obras de la presa La Parota, las investigaciones que pueden considerarse antecedentes para el presente trabajo se centran en Acapulco y sus



● Fig. 7 Límites de Yopitzinco. Tomado de Ortega (1940: 53).



- A señorío independiente de Yopitzingo  
 1 Provincia tributaria de Cihuatlan  
 2 Provincia tributaria de Tepecoacuilco  
 3 Provincia tributaria de Taxco  
 4 Provincia tributaria de Tlalcozauhtitlan  
 5 Provincia tributaria de Quiauhteopan  
 6 Provincia tributaria de Tlapa

● Fig. 8 Ubicación del señorío independiente de Yopitzingo en relación con las seis Provincias Tributarias a la Triple Alianza que existían en Guerrero.

alrededores, como el poblado de Dos Arroyos y el de Omitlán.

En el año 1939 Gordon Ekholm (1948) realizó un reconocimiento por los alrededores de Acapulco, reportando cuatro sitios arqueológicos: Tambuco, Hornos, El Conchero y Las Bajas. El que consideró más importante fue el de Tambuco, localizado en el cerro del mismo nombre y en la inmediata playa de Caleta. Estaba formado por numerosos alineamientos de piedras, que al parecer eran plataformas horizontales sobre las que se erguían construcciones domésticas. Ekholm excavó un pozo estratigráfico y dos trincheras a la orilla de la playa, que le permitieron establecer una secuencia cerámica dividida en dos grandes periodos: Tambuco temprano y Tambuco tardío, los cuales abarcan

un periodo equiparable con el Preclásico y Clásico mesoamericanos (1200 a.C.-750 d.C.). En el primer periodo predominó una cerámica roja de formas muy similares a las reportadas para el Preclásico medio y superior en la Cuenca de México (fases Zacatenco y Ticomán); y el segundo se caracterizó por la aparición de los tipos cerámicos Acapulco café y Acapulco pasta fina, los cuales mostraron clara similitud con las cerámicas clásicas teotihuacanas. La importancia de los trabajos de Ekholm radica en que estableció la primera secuencia cerámica para la Costa Grande y dejó entrever que no estaba aislada de otras partes de Mesoamérica.

En 1951, Ignacio Bernal realizó un rescate en el sitio denominado "La Picuda", localizado en el anfiteatro de Acapulco. Los materiales arqueo-

lógicos que recuperó formaban parte de una ofrenda parcialmente saqueada. Entre los objetos registrados, de los cuales se desconoce su paradero actual, resaltan:

[...] fragmentos de cerámica, conchas perforadas, un caracol recortado. Puntas de lanza en forma de hoja de laurel, fragmentos de máscaras de madera con mosaico de jade y turquesa, un fragmento de piedra redondo y plano que parece *Tescacuitlapilli*, probablemente cubierto de mosaico, cuentas de concha y piedras (Cabrera, 1990: 32).

En 1960, Piña Chan efectuó la descripción de un sitio localizado en el cerro el Veladero, denominado La Sabana, único con arquitectura ceremonial cerca de Acapulco, del cual escribió:

A pocos kilómetros del puerto de Acapulco, este lugar presenta varios montículos y restos de estructuras; eselas lisas; cerámica cremosa, naranja, roja pintada, etc.; así como figurillas estilo Tambuco y San Jerónimo (*ibidem*: 75).

Entre los años de 1959 y 1960 Charles Brush (1965, 1969), en colaboración con su esposa Ellen Sparry, efectuaron un recorrido de superficie en algunas zonas de la Costa Grande y Acapulco con el objetivo de localizar y sondear algunos asentamientos prehispánicos. Los sitios seleccionados fueron Puerto Marqués, La Zanja, San Jerónimo y Barnard. A continuación nos referiremos a los dos primeros.

Brush localizó el sitio de Puerto Marqués al suroeste de la bahía del mismo nombre, mencionando que existía un montículo bastante pobre cerca de una corriente de agua. Sin embargo, el pozo de sondeo que excavó, aportó información valiosa sobre la existencia de asentamientos tempranos que incluyeron una etapa lítica que data del tercer milenio a.C. así como evidencias de una de las cerámicas más antiguas de Mesoamérica, fechada en 2240 a.C. a la que llamó “Pox pottery”. El resto de la secuencia incluyó a los periodos Preclásico y Clásico (1200 a.C.-750 d.C.).

Por otra parte, el sitio de La Zanja se localizó al sureste de la laguna de Nahualla, próximo a la playa de Revolcadero. Según Brush el sitio

estaba formado por una gran plataforma de 200 m de largo por 4 m de altura, erosionada por los procesos de inundación de una ciénaga que la rodea. En este sitio realizó dos pozos, encontrando cerámica muy similar a la de Puerto Marqués en niveles del Preclásico medio, superior, y el Clásico.

Como resultado del análisis de los materiales procedentes de los sondeos en Puerto Marqués y La Zanja, Brush propuso la primera parte de una secuencia cronológica prehispánica para la costa de Guerrero que está formada por ocho periodos sustentados con fechamientos de C<sup>14</sup> (cuadro 1).<sup>9</sup>

Basándose en la secuencia cerámica propuesta por Brush, Sparry (1968) estableció una tipología de figurillas manufacturadas en arcillas, mismas que están presentes desde el periodo Pox hasta el Tlam, aunque hay algunos restos de figurillas más tardíos que se recolectaron en superficie, sobre todo hacia la parte de Costa Grande. A principios de la década de 1970, el cronista de Acapulco, Alejandro Martínez Carvajal (1973), publicó un croquis con su propia interpretación del sitio de La Sabana, el mismo que Piña Chán anteriormente había consignado como el único asentamiento prehispánico con arquitectura ceremonial en Acapulco y al cual llamó “La ciudad perdida”.

En 1986, con motivo de la reubicación de colonos de la colonia Palma Sola, en el anfiteatro de Acapulco, Martha Cabrera (1990) llevó a cabo el proyecto arqueológico de salvamento denominado Renacimiento. Su trabajo incluyó el reconocimiento de seis sitios arqueológicos, incluyendo el de La Sabana el sitio mencionado

<sup>9</sup> La secuencia se inicia con el periodo Ostiones, que se caracterizaba por artefactos en piedra y la ausencia de cerámica (2950 a.C. ± 130). El siguiente periodo, llamado Pox, se definió por la aparición de la cerámica “Pox pottery” (2450 a.C. ± 140). Continuaron los periodos Uala, Tom y Rin, que asociaron las cerámicas rojas con la tradición del Preclásico y con formas similares a las de la cuenca de México, mismas que se agruparon bajo el término “hard ware”; a continuación aparece el periodo Et (550 ± 115 a.C.) con cerámicas rojas cuyas formas representan una transición al Clásico y por último se tienen los periodos Fal y Yax, correspondientes al Clásico, que se caracterizan por una cerámica de pasta fina semejante a formas teotihuacanas, a la que denominaron “fine ware”.

## SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LA COSTA GRANDE DE GUERRERO

<i>Fechas</i>	<i>Periodos mesoamericanos</i>	<i>Acapulco</i>	<i>San Jerónimo</i>	<i>Tetitlan</i>	<i>Zihuatanejo</i>	<i>La Villita-Zacatula</i>
1521 d.C.	Posclásico tardío		?			Los Ciruelos El Poche
1000 d.C. 800 d.C.	Posclásico temprano				Ixtapa Petatlán	El Remanse
750 d.C. 500 d.C.	Clásico tardío		Tlam Ita			Ojo de Agua
200 d.C.	Clásico temprano	Yax	Xlop		Soledad	
200 a.C.	Protoclásico	Fal	Elna			
400 a.C.	Preclásico superior	Et Rin	Slup	F Pantano	Zihuatanejo	Infiernillo
800 a.C.	Preclásico medio	Tom		Fase Laguna	La Madera	
2000 a.C.	Preclásico inferior	Huala		Fase Estuario		
2500 a.C.	Arcaico	Pox				
3000 a.C.	Arcaico	Ostiones				

● Cuadro 1 Propuesta de la secuencia cronológica en la Costa Grande de Guerrero, tomada de Manzanilla (2000: 164).

por Piña Chán y publicado por Martínez Carvajal del cual elaboró un nuevo croquis, que resultó más preciso por estar basado en la interpretación de una foto aérea. Lo mismo hizo con el emplazamiento de Palma Sola, pues llevó a cabo un completo registro gráfico, ya que sólo existían petrograbados,

Entre los meses de junio y julio de 1990, Rubén Manzanilla, Arturo Talavera y Ernesto Rodríguez (1991) efectuaron trabajos de rescate en el sitio de Puerto Marqués, cuyos resultados permitieron establecer una descripción y correlación del patrón de asentamiento de los sitios prehispánicos registrados hasta ahora en Acapulco y posibilitaron también conocer me-

por los elementos de su cultura material, distinguiendo en forma más clara sus tipos cerámicos y figurillas, así como diversos artefactos líticos ubicados estratigráficamente en contextos domésticos de diferentes periodos, que abarcan desde el Preclásico medio hasta el Clásico tardío (1200 a.C.-750 d.C.).

En 1993, con motivo del salvamento arqueológico de la nueva supercarretera Cuernavaca Acapulco, conocida como la Autopista del Sol, Manzanilla y Talavera (1995) visitaron un sitio arqueológico que había sido afectado por un banco de materiales en la población de Dos Arroyos. El análisis de la cerámica reveló una ocupación del Preclásico medio, pues contenía

cerámicas rojas muy similares a las de la Costa Grande y materiales olmecoides, así como formas correspondientes al periodo Preclásico superior y Clásico del tipo conocido como Acapulco rojo.

### Investigaciones en el área de estudio

Entre los años de 1985 y 1988, Martha Cabrera (1985-1988) realizó prospecciones arqueológicas para el proyecto Atlas Arqueológico Nacional en la zona del embalse de la presa y curso bajo del río Papagayo, donde registró 41 sitios arqueológicos; algunos presentaron arquitectura elaborada con piedra, así como concentraciones de cerámica y lítica.

En el mes de mayo de 2002 Elizabeth Jiménez realizó una prospección arqueológica en la zona del embalse del río Papagayo. Durante su recorrido, visitó dos sitios registrados por Cabrera en el proyecto antes mencionado: Las Limas (E14C58-12-004) y Pochotlaxco (E14C58-12-005). En esta ocasión también registró una concentración de materiales ubicada en la ladera de un cerro y cuya cronología tentativa es del Posclásico tardío y Colonial temprano (siglos XVI y XVII) y que incluye cerámica roja y fragmentos de metates ápodos, así como manos de mortero y un sitio con estructuras denominado Los Aguajes de Agua Caliente. Finalmente, observó un asentamiento compuesto por ocho montículos de 1 a 5 m de altura y de 5 a 30 m de longitud, cercano a la comunidad Colonia Guerrero (fig. 9), así como una plataforma. El material asociado consistía de cerámica roja con desgrasante de cuarzo y mica, soportes de molcajetes del tipo Río Pintado, cerámica vidriada y una cuenta de vidrio, fragmentos de navajillas y lascas de obsidiana verde y negra, así como metates, metlapiles, hachas y percutores, cuya cronología es del Posclásico tardío y Colonial temprano.

En el mes de febrero de 2003, Rubén Manzanilla y José Manuel

Guerrero realizaron un reconocimiento arqueológico en diferentes zonas del embalse de la presa, reportando la presencia de los siguientes sitios:

- En Los Metlapiles se colectaron algunos tiestos de cerámica prehispánica de los tipos conocidos como Acapulco rojo y Acapulco pasta fina que corresponden al periodo Clásico entre 200 y 650 d.C.
- En la comunidad de Garrapatas, cerca del área de diques, se localizaron evidencias de un asentamiento prehispánico, consistentes en pozuelos excavados en rocas.
- Se registró un asentamiento habitacional prehispánico en el que destacan huellas de saqueo antiguo. La cerámica muestra grandes similitudes con los tipos Acapulco rojo y Acapulco pasta fina de la Costa Grande, por lo que podría ubicarse en el Clásico tardío, hacia 650 d.C.
- En el panteón del poblado de Omitlán se recuperó cerámica y un hacha de piedra prehispánicas que confirman que el poblado actual está sobre un asentamiento prehispánico.

En una segunda prospección arqueológica (julio de 2003), Rubén Manzanilla, José Manuel Guerrero y Raúl Barrera inspeccionaron las obras que se encontraban en curso, comprobando la presencia de elementos arquitectónicos y cerámica del Posclásico. Asimismo, en los poblados de Aguas Calientes, Las Palmitas y Oaxaquilla se verificó la existencia del sitio reportado por Cabrera en 1985 (clave E14C58030 del INAH), mediante la observación de elementos



● Fig. 9 Montículo 1 de la Colonia Guerrero, municipio de Acapulco. Tomada de Jiménez (2002, Foto 11, vista hacia el norte, 6345-27, E.JG. 29-mayo-2002).

arqueológicos en algunas casas. En la margen izquierda del río Papagayo, se localizó un sitio habitacional extenso, en el paraje conocido como “El Coamil”, caracterizado por cimientos de casas y abundante material del periodo Postclásico; los materiales cerámicos que se encontraron en estos sitios fueron del tipo Acapulco rojo y Acapulco pasta fina, que también se han sido encontrados en Acapulco y sus alrededores. También se verificó que el sitio arqueológico La Parota (registrado por el INAH con la clave E14C58030) coincide con la ubicación del pueblo homónimo y sus alrededores. También se localizó un sitio habitacional extenso denominado “Los Limones”, del que se definieron al menos 12 cimentaciones de antiguas viviendas y donde se encontró abundante cerámica y lítica de los periodos Clásico tardío y Postclásico (fig. 10).

Cerca de la comunidad de Parotillas se constató la existencia del sitio Parotillas (registrado con anterioridad por el INAH con la clave E14C58029), donde se observaron restos de baja-reqe y cerámica del periodo Clásico. En los alrededores del poblado de La Concepción se localizó una loma, denominada por los lugareños como Cuadrilla Vieja, donde había materiales del periodo Clásico. Asimismo, se confirmó que la comunidad de Pochotlaxco está asentada sobre un sitio arqueológico, siendo su estado de conservación bueno y apreciándose restos de antiguas plataformas habitacionales, pasillos y plataformas escalonadas, así como materiales cerámicos y líticos, en los cuales se distinguen formas diagnósticas para los periodos Preclásico medio, Preclásico superior y Clásico (figs. 11 y 12).

A solicitud de la Residencia de la Comisión Federal de Electricidad ubicada en la ciudad de Acapulco y como parte de las actividades previas de la citada presa, Rubén Manzanilla (2005) realizó la inspección del predio denominado Ex hacienda La Luz, que se localiza fuera del área del embalse donde se pretende cons-

truir el campamento y la residencia de obra relacionados con la futura construcción de la presa, sobre el camino de terracería Tuncingo-el Salto, municipio de Acapulco de Juárez, estado de Guerrero. Dicho terreno, ubicado en la planicie costera, aproximadamente a 11 km al este de la ciudad y puerto de Acapulco, tiene un espacio utilizable de 67 959.145 m<sup>2</sup>. Durante esta visita, se detectaron evidencias de un asentamiento habitacional prehispánico, motivo por el cual en febrero de 2006, Rubén Manzanilla, Alberto Mena y José Manuel Guerrero efectuaron un estudio de factibilidad (figs. 13-14) en el que además de delimitar el sitio, se excavaron 15 pozos de sondeo que permitieron definir al sitio de la siguiente manera:

[...] la extensión del sitio en la hacienda de La Luz, obedece claramente al patrón de asentamiento prehispánico propio de la costa de Guerrero, que según la información proporcionada [...] ya existía para el Preclásico Inferior (periodo Uala, entre 2000 y 1000 a.C.), en sitios como Puerto Marqués y Zanja, tratándose de asentamientos sedentarios tribales costeros, cuyo modo de producción era básicamente agricultor y que tenían como base distintas unidades sociales de producción familiar [...] (*ibidem*: 29).

Su cronología se definió por las variantes alfareras diagnósticas, que en más de un 90%, indicaron que el periodo era el Tom (entre 1000 y 400 a.C.) del Preclásico medio. Además, los recientes trabajos en La Sabana y en Puerto



● Fig. 10 Sitio arqueológico “Los Limones”, en la margen izquierda del Río Papagayo, visto desde el campamento de la Parota. Tomado de Manzanilla *et al.* (2003).



● Fig. 11 Vista general de la comunidad de Pochotlaxco. Tomado de Manzanilla *et al.* (2003).



● Fig. 12 Terrazas habitacionales prehispánicas en el sitio Pochotlaxco. Tomado de Manzanilla *et al.* (2003).

Marqués indican que para este periodo ya había una gran diversidad asociada con actividades de preparación, almacenamiento y consumo de alimentos en las formas domésticas del tipo Acapulco rojo y sus variantes.

### Hipótesis

La organización política de los yopes (Durán, 1984; Gerhard, 1972, 2000 y Vega, *op. cit.*) correspondía a un señorío independiente y había “Señores” que gobernaban a los pueblos sujetos a sus cabeceras por lo que nuestras hipótesis de trabajo serán:

- Durante los periodos Preclásico y Clásico, la región se caracteriza por presentar una organización social y una secuencia cultural similar a la de la Costa Grande, con la presencia de materiales cerámicos como los tipos Acapulco rojo y Acapulco pasta fina.
- Durante el periodo Posclásico, se distinguen agrupaciones de sitios ya de filiación yope con la presencia de al menos un pueblo grande; esto nos lleva a pensar en la existencia de cacicazgos donde los gobernantes basados posiblemente en relaciones de parentesco controlaban a los grupos establecidos en una región específica.

### Objetivos

Como se puede apreciar, no se ha publicado hasta el momento ningún reporte arqueológico que nos refiera algo concreto sobre los procesos de desarrollo social, rasgos culturales materiales y territoriales del grupo yope. Los antecedentes arqueológicos citados, así

como los tres recorridos realizados en el área de embalse de la futura presa (Jiménez, *op. cit.*; Manzanilla y Guerrero *op. cit.* y Manzanilla, Guerrero y Barrera, *op. cit.*), nos han permitido contrastar la información de las fuentes históricas con los datos de campo de 14 sitios localizados en las inmediaciones de los poblados Aguas Calientes, La Parotilla, La Parota, Pochotlaxco y Omitlán, lo cual nos lleva a plantear los objetivos de la presente investigación sobre tres grandes temas:

- Secuencia de ocupación prehispánica en el área.



● Fig. 13 Loma en la parte sur del predio Ex Hacienda de La Luz, municipio de Acapulco, estado de Guerrero.



● Fig. 14 Aspecto de la parte baja y plana del predio Ex Hacienda de La Luz, municipio de Acapulco, estado de Guerrero.

- Modo de vida, organización social y cultura material de los yopes.
- Extensión territorial del Señorío de Yopitzingo.

### Metodología y estrategia de Investigación

La metodología empleada en la elaboración de este trabajo fue la siguiente.

### Cartografía y fotointerpretación

Para el manejo cartográfico se emplearon las cartas digitalizadas E14C48 TIERRA COLORADA, E14C57 ACAPULCO y E14C58 SAN MARCOS a escala 1:50 000 Datum ITRF92, así como sus respectivas capas vectoriales altimétricas digitalizadas, las cuales permitieron realizar la tridimensionalidad de la zona del embalse (fig. 15) a investigadores de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA).

En ambas márgenes del río Papagayo (entre la presa Venta Vieja y la cortina localizada cerca del poblado de Parota) y del río Omitlán (entre las comunidades de Papagayo y Omitlán), en lo que será el área de inundación, Cabrera (1985-1988) registró 41 sitios que se encuentran principalmente en las cercanías de los ríos y por debajo de las actuales poblaciones; su extensión es variable entre 1 y 264 ha, aunque existen algunos terrenos que abarcan entre 301.5 y 400 (el de mayor tamaño). De éstos, 14 sitios son los que se encuentran más cercanos al área del embalse y se caracterizan por ser muy grandes y tener una arquitectura elaborada; también en esta

zona se localizan dos de las posibles sedes de los cacicazgos mencionados en este trabajo: Cahuatepec y Pochotlaxco. Por sus particularidades, el sitio de Aguas Calientes podría ser otra de las sedes de los cacicazgos de la provincia yope; precisamente en esta zona se ubicará la cortina de la presa, la cual estaría cercana a la población de La Parota.

En la *fotointerpretación*, la CFE nos proporcionó las ortofotos digitales en formato TIF que cubren la totalidad del embalse; asimismo, se contó con un juego de ocho ortofotos digitales





● Fig. 15 Imagen tridimensional de la zona del embalse de la presa.

en el mismo formato, que cubrieron desde el camino de acceso de la población de Cacahuatpec hasta la zona de la boquilla o cortina. También se tuvo acceso a dos imágenes satelitales denominadas SPOT; finalmente, una línea de vuelo (núm. 8), proporcionada por CFE, obtuvo seis fotos aéreas sin fiduciales (referencias que deberían aparecer en el marco de cada una de las fotos aéreas), practicado con una dirección de W a E en la zona de construcción de la cortina y finalizando en la comunidad actual denominada Garrapatas.

#### Análisis del material cerámico

A través del análisis de los materiales cerámicos de superficie recuperados en las inspecciones realizadas por Rubén Manzanilla (*op. cit.*), se logró conocer la cronología relativa de la zona. Para este análisis, se decidió emplear la tipología utilizada en los materiales obtenidos en Puerto Marqués por Manzanilla (*op. cit.*), quien tiene como base las clasificaciones efectuadas en Tambuco (Ekholm, *op. cit.*), Arroyo Seco y La Sabana (Cabrera, 1990), las cuales son tipológicas y de las que consideramos que son más prácticas que la propuesta por Brush (*op. cit.*), aunque nos referiremos siempre a los periodos de Puerto Marqués que están sustentados por fechamientos de C.<sup>14</sup> Así pues, se identificaron

los cinco tipos cerámicos que a continuación se describen:

Tipo Acapulco rojo (figs. 16-17).

*Pasta:* está constituida por arcilla con desgrasante de arena de río, se pueden observar cristales de cuarzo, fragmentos de granito (greda), mica dorada y hornblenda; su textura es de media a gruesa y áspera al tacto, su compactación es alta de mala cocción; el núcleo puede tener óxido-reducción, con paredes de color rojo amarillento YR 5/6 o rojo 10 YR 5/6.

*Superficie interior:* de alisada a pulida, recubierta con un engobe rojo 2.5 YR 5/6, 10 YR 4/8.

*Superficie exterior:* similar al interior, en algunas vasijas se observa un alisado irregular o rastreado.

*Espesor de las paredes:* de 5 a 15 mm.

*Formas:* cajetes de silueta compuesta, cazuelas, tecomate inciso y ollas de borde curvo-divergente.

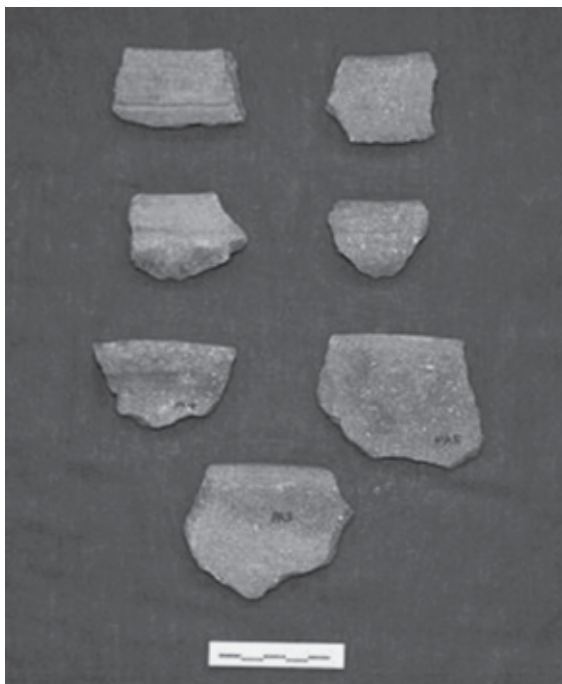
*Decoración:* aunque en esta colección no se observó ninguna decoración, se señalan incisiones o presión.

*Técnica:* no se observó.

*Motivos:* no se observaron, aunque en otras colecciones se muestra una línea horizontal alrededor del borde.

*Temporalidad y relaciones:* esta cerámica se localizó en todos los sitios muestreados; sin embargo, donde tuvo una importante presencia fue en los sitios Parotillas 1 Piedra de Cal, Aguas Calientes y Pochotlaxco con un 74.17% del material recolectado.

Este tipo cerámico se localiza en toda la secuencia ocupacional del sitio de Puerto Marqués, también lo ha mencionado Ekholm (*op. cit.*); Brush (*op. cit.*) lo incluyó dentro de las “hardwares”; Cabrera (1986) y Manzanilla (*et al.*, 1991) lo descubrieron en Dos Arroyos. Su cronología es muy amplia, pues se presenta desde el Preclásico medio hasta el Posclásico tardío.



● Fig. 16 Cerámica Acapulco rojo del Preclásico medio.

Tipo Acapulco inciso (fig. 18).

*Pasta:* constituida por arcilla con desgrasante de arena de río, desatacan cristales de cuarzo, fragmentos de granito (greda), mica dorada y hornblenda, su textura es homogénea de buena cohesión y porosidad baja; el núcleo es gris 7.5 3/0, con paredes de color rojo amarillento YR 5/6 o rojo 10 YR 5/6.

*Superficie interior:* de alisada a pulida, recubierta con un engobe rojo 2.5 YR 5/6, 10 YR 4/8.

*Superficie exterior:* similar al interior, se observa un alisado irregular o rastrillado.

*Espesor de las paredes:* de 5 a 15 mm.

*Formas:* tecomate.

*Decoración:* incisiones y punzonado hechos por pre-cocción.

*Temporalidad y relaciones:* esta cerámica tuvo una escasa representación (únicamente el 0.54% del total de material analizado) y solamente se le localizó en el sitio de Pochotlaxco.

Este tipo cerámico se localiza en todos los sitios del anfiteatro de Acapulco; además, en La Sabana es muy parecido al Acapulco rojo diferenciándose solamente por sus motivos de-



● Fig. 17 Cerámica Acapulco rojo del Preclásico superior.

corativos, ha sido reportado por Ekholm (*op. cit.*); Brush (*op. cit.*) lo incluyó dentro de las “Biscuitwares”, ha sido referido por Cabrera (*op. cit.*) quien lo encuentra parecido al tipo 3 Roja Incisa de La Villita; también ha sido descrito por Manzanilla (1988) y Manzanilla *et al.* (*op. cit.*) Su cronología es del Preclásico medio al Preclásico superior.

Tipo Cruz rastreado (fig. 19).

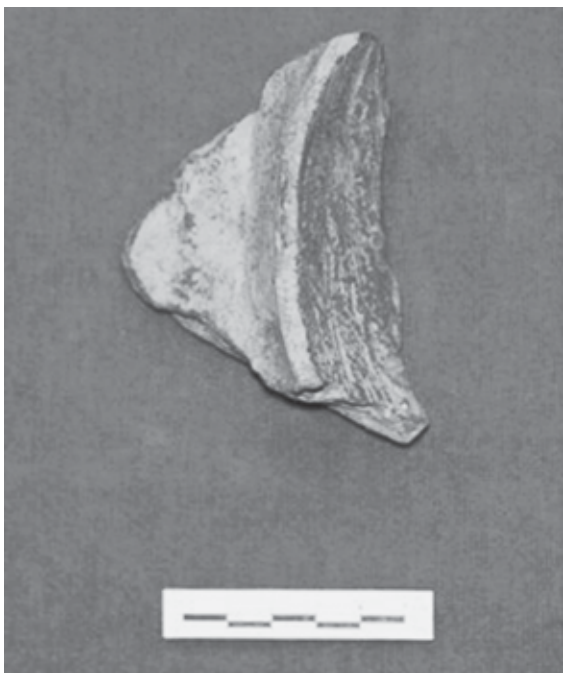
*Pasta:* está constituida por arcilla con desgrasante de arena de río, se pueden observar cristales de cuarzo, destacan fragmentos de esquisto rosáceo y verdoso, cristales de cuarzo blanco, mica dorada y hornblenda, su textura es media granular al tacto, cocción de regular a buena; el núcleo es café marrón 10R 3/2, con paredes de color café rojizo 2.5 YR 3/6 a café claro 5 YR 5/6.

*Superficie interior:* alisada simple.

*Superficie exterior:* alisada y rastrillada que deja unas bandas paralelas horizontales o inclinadas de 2 a 4 mm de espesor delimitadas por finas acanaladuras de 5 mm de profundidad, el color de la superficie es de café claro 5YR 5/6 a café rojizo 2.5YR 5/6.



● Fig. 18 Cerámica Acapulco inciso del Preclásico medio y superior.



● Fig. 19 Cerámica Cruz rastreado del Preclásico superior al Posclásico temprano.

*Espesor de las paredes:* de 7 a 8 mm.

*Formas:* cajetes de silueta compuesta, cazuelas, tecomate inciso y olla con soporte pedestal.

*Técnica:* rastrillado.

*Motivos:* no se observaron, aunque en otras colecciones se reportan bandas al pastillaje con impresiones diédricas o con hileras de concavidades.

*Temporalidad y relaciones:* esta cerámica tuvo una escasa representación (únicamente 0.54% del total de material analizado) y solamente se localizó en el sitio de Pochotlaxco.

Este tipo cerámico se ubica en toda la secuencia ocupacional del sitio de Puerto Marqués; Ekholm (*op. cit.*) también informó sobre él; Brush (*op. cit.*) lo incluyó dentro de las “hardwares”; Manzanilla (*op. cit.*) es el único que lo ubica en la Costa Grande de Guerrero. Su cronología es desde el Preclásico superior hasta el Posclásico temprano.

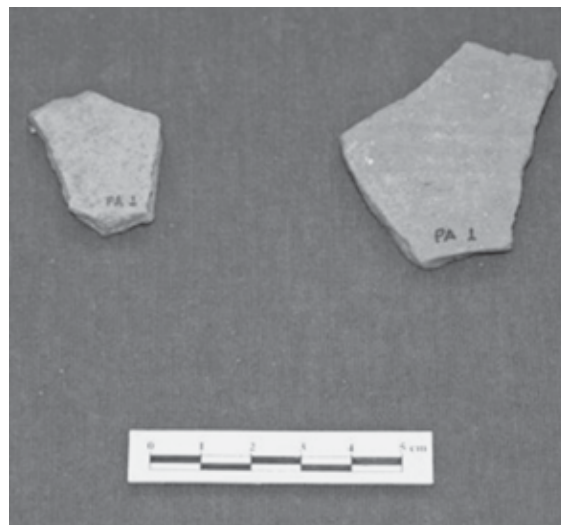
Tipo Acapulco pasta fina (fig. 20).

*Pasta:* está compuesta por arcilla y por lo fino de las partículas, no es posible distinguir su desgrasante, su textura es fina con una sensación yesosa al tacto, tiene una compactación alta y su color es rojo amarillento YR 7/8.

*Superficie interior:* de alisada a pulida, recubierta con un engobe rojo 5 YR 5/6, blanco 10 YR 8/2 o café claro 10 YR 8/4.

*Superficie exterior:* similar al interior.

*Espesor de las paredes:* de 3 a 10 mm.



● Fig. 20 Cerámica Acapulco pasta fina del Clásico.

*Formas:* cajetes con soporte de botón.

*Decoración:* no se observó debido a lo erosionado de la cerámica.

*Técnica:* no se observó.

*Motivos:* no se observaron.

*Temporalidad y relaciones:* esta cerámica tuvo una escasa representación (únicamente 2.74 % del total de material analizado) y se le localizó en los sitios La Parota 2, Los Limones, Cacahuatpec y Clavelinas.

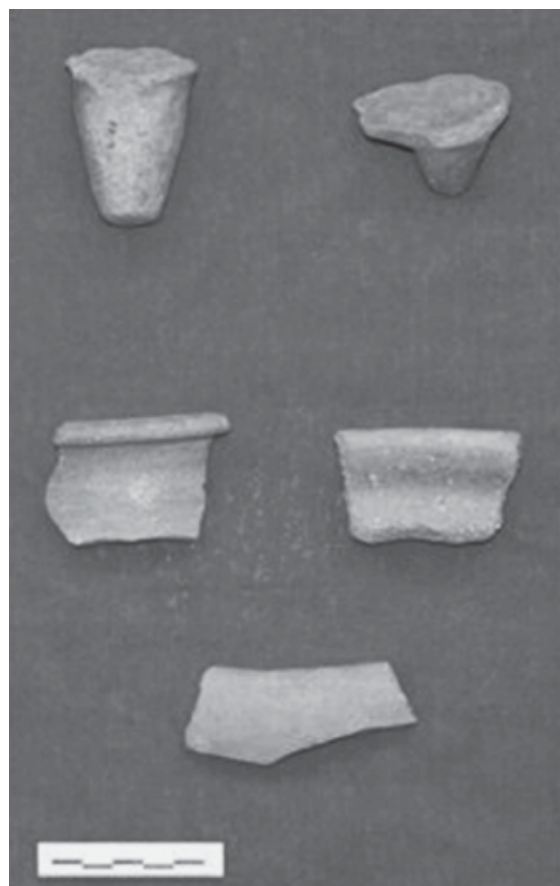
Este tipo es propio del Anfiteatro de Acapulco y La Sabana. Ekholm (*op. cit.*) hace referencia a él, Brush (*op. cit.*) lo incluyó dentro de las "Biscuitwares", Cabrera (*op. cit.*) lo encuentra parecido a las cerámicas del Balsas Medio, el Infiernillo y La Villita. En los artículos de Manzanilla *et al.* (*op. cit.*) y de Manzanilla y Moguel (1990) lo relacionan con el tipo Bocotal Fino de Zihuatanejo. Además, Manzanilla (1995) ha informado su existencia en el sitio Piedra Labrada de la Costa Chica. Su cronología corresponde al periodo Clásico.

Tipo Río pintado (figs. 21-22).

*Pasta:* está constituida por arcilla con desgrasante de arena de río, se pueden observar cristales de cuarzo, feldespatos, mica dorada, magneti-



● Fig. 21 Cerámica Río pintado del Posclásico.



● Fig. 22 Cerámica Río pintado del Posclásico

ta y ceniza volcánica. Su textura es de media a gruesa y resulta áspera al tacto; su compactación es alta y de buena cocción. El núcleo puede presentar una buena cocción; por último, el color de la pasta es café rojizo 7.5 YR 5/6 al 7.5 YR 3/4.

*Superficie interior:* alisado con un engobe crema a naranja en los cajetes, con zonas donde se pueden observar desprendimientos de éste.

*Superficie exterior:* tiene un alisado simple sobre el que se aplicó un engobe de color crema a anaranjado 10 YR 7/4 y 5 YR 6/8.

*Espesor de las paredes:* de 8 mm.

*Formas:* olla, molcajete, cajetes trípode, tecomate.

*Decoración:* no se observó debido a lo erosionado de la cerámica.

*Técnica:* no se advirtió, aunque en otros materiales se menciona la aplicación de una pintura guinda 5 R 2.5/2 sobre el engobe crema o naranja.

*Motivos:* no se notaron, pero en otras colecciones se señalan líneas y bandas paralelas rectas, ondulantes o en diagonal que forman motivos geométricos.

*Temporalidad y relaciones:* esta cerámica tuvo una presencia del 21.97 % del total de material analizado y se localizó en los sitios Parotilla 1 Piedra de Cal, Aguas Calientes, Pochotlaxco, Los Limones, Cuadrilla Vieja y Cacahuatpec.

Manzanilla y Moguel (*op. cit.*) encontraron esta cerámica en la zona de la Costa Grande y es contemporánea del tipo denominado Yeztla Naranja del centro del estado, cuya cronología abarcó todo el Posclásico.

Malacates (fig. 23)

Se recolectó un malacate de barro, de forma bicónica y con incisiones pre-cocción en todo el cuerpo. Manzanilla (*op. cit.*) encontró este tipo de objetos en la Costa Grande de Guerrero y lo ubica en el periodo Posclásico.

Análisis del material lítico

Con respecto al análisis del material lítico, el método tipológico en el que nos basamos fue el propuesto por Ángel García Cook, el cual consiste en una:

[...] clasificación tecno-económica, basada principalmente en el material, la forma en que fue trabajado



● Fig. 23. Malacate.

dicho material y las funciones a que fueron destinados los artefactos [...] (García Cook, 1982: 36).

La lítica tallada en obsidiana gris está representada por unas puntas de proyectil tipo “Harrel A” hechas sobre navajas prismáticas (fig. 24), así como navajas prismáticas con retoque y navajas no prismáticas sin retoque, núcleos desecho de talla y lascas desecho de talla sin retoque.

Se encontraron los siguientes artefactos identificados en obsidiana verde: navajas prismáticas con retoque, navajas no prismáticas sin retoque y lascas desecho de talla.

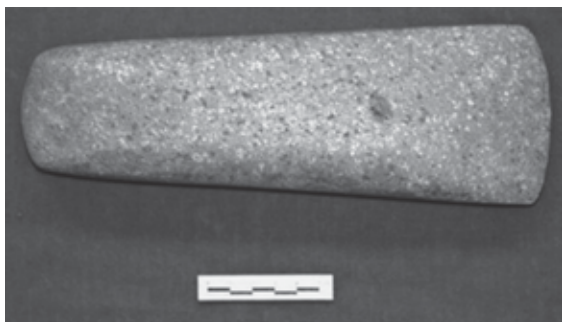
La lítica pulida elaborada en basalto y granito consistió en hachas sin garganta (fig. 25) y macanas (fig. 26).

## Comentarios finales

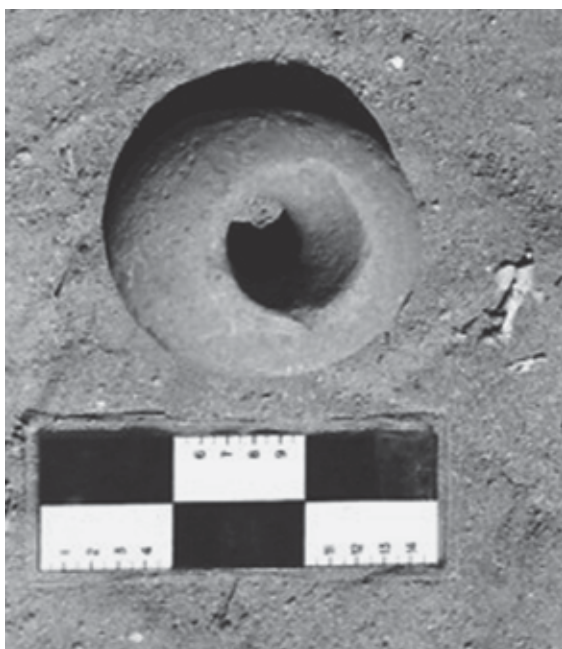
En la exposición presentada, se expusieron los avances en las actividades de recopilación bibliográfica, cartografía, fotointerpretación y análisis de materiales que se tienen sobre el área de embalse de la presa La Parota. De éstos se han generado algunos planteamientos referentes a los grupos humanos que habitaron el espacio comprendido entre los ríos Omitlán, Papagayo y Nexpa, en la Costa Chica del estado de



● Fig. 24. Puntas de proyectil tipo “Harrel A”.



● Fig. 25 Hacha sin garganta de basalto.



● Fig. 26. Macana de planta y perforación circular.

Guerrero, durante un gran periodo que abarca desde el Preclásico inferior (hacia 1200 a.C.) hasta los tiempos históricos del siglo XVI. Durante este último periodo, dicho sitio se conoció como el señorío de Yopitzinco.

Con respecto al material arqueológico, podemos decir que las cerámicas identificadas en superficie corresponden a las ya conocidas y que pertenecen a la Costa Grande. Para los periodos del Preclásico medio y superior, los tipos rojos monocromos son los denominados Acapulco rojo (figs. 16 y 17), Acapulco inciso (fig. 18) y Cruz rastreado (fig. 19). La cerámica diagnóstica para el periodo Clásico fue el tipo Acapulco pasta fina (fig. 20). Para el Posclásico, el único tipo cerá-

mico que se definió plenamente fue el denominado Río pintado (figs. 21 y 22), contemporáneo al Yestla-El Naranjo y presente en otras áreas de la Costa Grande, como Zihuatanejo y Petatlán.

La correlación entre el porcentaje de cada uno de los tipos cerámicos y los periodos de ocupación humana en la época prehispánica en la zona del embalse de la futura presa podría indicar (con todas las reservas del caso) que el periodo de mayor poblamiento fue durante el Preclásico y el Clásico, a diferencia de Acapulco, cuyas evidencias arqueológicas señalan que estuvo despoblado hacia 750 d.C. (Manzanilla, 2000). Este fenómeno también se presentó a lo largo de los ríos Papagayo y Omitlán en el Posclásico temprano y tardío.

Con respecto a la lítica tallada, el material lítico recolectado por Manzanilla *et al.*, durante los recorridos efectuados en la zona del denominado Acceso Cacahuatpec-Boquilla en el año 2003 y analizado por Mena (2005), nos indica que el empleo de la obsidiana gris comenzó de manera similar en la Costa Chica y Costa Grande de Guerrero durante el Preclásico, ya que su presencia está asociada a sitios con cerámica de los tipos Acapulco rojo y Acapulco rojo inciso de ese periodo. El uso de la obsidiana verde se restringió a sitios que se caracterizaron por tener cerámica Acapulco pasta fina y Río pintado, cuya cronología es del Clásico y Posclásico, respectivamente. Su importación pudo haber sido desde el estado de Hidalgo, posiblemente de la Sierra de las Navajas, zona que era de explotación teotihuacana, tolteca y mexica. Las puntas de proyectil encontradas se manufacturaron con obsidiana gris y se identificaron como tipo “Harrel A” (fig. 24). Estos artefactos están definidos por: “[...] muescas laterales profundas y amplias, que producen una base de aspecto cuadrangular, somero y alargado, semejantes en forma a la Harrel [...]” (García Cook, *op. cit.*: 58).

En investigaciones efectuadas por Manzanilla *et al.*, (1986) en la Costa Grande y en el norte de Guerrero (1992), también se identificaron puntas de proyectil del tipo Texcoco, las cuales son una variedad de las Harrel, ubicándolas cronológicamente en el periodo Posclásico. Un

aspecto importante es que se les clasifica como un indicador de conflictos bélicos.

Con relación a la lítica pulida, se tiene el problema de que no es un marcador cronológico confiable ya que ésta se asocia a los sitios con una secuencia continua que transcurre desde el Preclásico hasta el Posclásico.

Con base en todo lo anterior, proponemos que las fases de ocupación para el área de embalse de la presa La Parota son:

- Fase Tuncingo, correspondiente a los periodos Tom para el Preclásico medio, Rin y Et para el Preclásico superior y con la fase Zihuatanejo de la Costa Grande.
- Fase La Parota correspondiente a los periodos Fal y Yax para el periodo Clásico y con la fase Soledad de la Costa Grande.
- Una fase que podríamos proponer para la zona de embalse con el nombre de Pochotlaxco, la cual correspondería al Postclásico y que se relacionaría con la fase Ixtapa-Petatlán de la Costa Grande.

Hasta ahora se desconoce con certeza la cultura material completa de los yopes, sin embargo, con respecto al estudio y comparación de los materiales arqueológicos de esta zona con los de Acapulco, podríamos plantear que el tipo Río pintado presente a lo largo de los ríos Papagayo y Omitlán pudiera identificarse con este grupo. Es decir, los yopes al parecer compartirían esta tradición cerámica con otros grupos contemporáneos de la Costa Grande, pero guardaban sus diferencias locales.

Sobre las formas de organización social y política a lo largo de los periodos y fases de ocupación referidos, poco podemos decir a partir de los sitios conocidos; sin embargo, la presencia de sitios con arquitectura ceremonial consistente en montículos de tierra y piedra, así como de plazas, en lugares del estilo de Colonia Guerrero y El Guamuchito, señalan una relación directa con el sitio de importancia regional que fue La Sabana, Acapulco, durante el periodo Clásico. Por otra parte, las evidencias de sitios habitacionales importantes para el Posclásico en Cacahuatpec, Pocholaxco y Omitlán

nos podrían inducir a que coincidiéramos con lo que mencionan las fuentes del siglo XVI, respecto a la ubicación de las cabeceras cacicales de los yopes.

Finalmente, con base en la distribución de sitios conocidos que tienen evidencias del Postclásico, consideramos que podríamos definir, en general, que la extensión territorial de los yopes pudo haber sobrepasado ligeramente el límite del río Omitlán al norte y coincidir con los límites propuestos por referencias históricas como: el río Nexpa o Ayutla al este, el Océano Pacífico al sur y el Papagayo al occidente, como puede verse en la figura 27.

### Perspectivas

Como resultado del estudio de las fotos aéreas y las ortofotos digitales que cubren el área de estudio, se pudieron ubicar por ahora un total de 163 marcas que quizá sean sitios arqueológicos, los cuales están dispuestos de la siguiente manera:

- Trece marcas correspondieron a sitios con estructuras y seis tuvieron concentraciones de cerámica y lítica; asimismo, se localizó un sitio con pozuelos, los cuales se registraron en los recorridos efectuados en la temporada 1985-1988 por Cabrera y por Manzanilla *et al.*, (2003), respectivamente.
- De las 143 marcas identificadas, 64 se refieren a zonas con altas posibilidades de potencial arqueológico, 15 fueron de terrazas, 38 áreas en las que se observaron elevaciones que podrían corresponder a sitios habitacionales, 16 en las que se advirtieron alineamientos de piedra y 10 demarcaciones que, por su posición estratégica, pudieron haber funcionado en la época prehispánica como puestos de vigilancia.

El análisis de la distribución espacial de estas marcas y los datos arquitectónicos observados en campo nos indica que el patrón de asentamiento durante la época prehispánica estuvo definido posiblemente por una arquitectura que consistió en montículos y caseríos dispersos cla-



● Fig. 27 Mapa donde se muestra la probable extensión del Señorío de Yopitzonco a lo largo del curso de los ríos Papagayo y Omitlán (Tomado y modificado de Vélez 1998:420).

borados en tierra y piedra (algunos con revestimientos de bajareque) situados en lugares altos y planos de las lomas y laderas de los cerros cercanos a las fuentes de agua permanente y protegidos por retraimientos serranos, así como en los playones aluviales de los ríos Omitlán y Papagayo. En gran parte, las comunidades actuales asentadas en la región han reutilizado estos mismos lugares.

Es necesario hacer énfasis en que solamente futuros estudios sistemáticos de prospección y excavación de salvamento arqueológico pla-

neados, programados y ejecutados con anticipación al inicio de las actividades de las obras de construcción de la presa o con el consentimiento de las comunidades, nos brindarán la oportunidad de recuperar la mayor cantidad de información que nos permitirá definir los rasgos particulares que diferenciaron a cada etapa de desarrollo identificada, con el objeto de contrastarla con los datos que las fuentes históricas nos ofrecen.

Si se construye la presa hidroeléctrica La Parota, afectaría a gran parte de estos sitios, por lo



que únicamente la labor del arqueólogo vinculada con la Protección del Patrimonio Cultural entendida en este caso como la recuperación de la información (que también es una forma de preservar) nos proporcionará la oportunidad de afinar datos referentes a las preguntas ya planteadas a lo largo de este trabajo, por lo que consideramos importante este primer avance como una forma de llamar la atención sobre la riqueza y variedad del patrimonio cultural que está en riesgo.

## Bibliografía

- Acuña, René  
1986. “Relación de las minas de Zumpango”, en *Relaciones Geográficas del siglo XVI: México*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, t. III, pp. 191-202.
- Alvarado Tezozomoc, Fernando  
1992 [1949]. *Crónica mexicáyotl*, trad. directa del náhuatl por Adrián León, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.
- Baños, Eneida  
1986. “Referencia de grupos étnico-lingüísticos del estado de Guerrero en la Cartografía Antigua”, en *Arqueología y Etnohistoria del estado de Guerrero*, México, INAH-Gobierno del Estado de Guerrero, pp. 537-548.
- Barlow, Robert  
1989. *Tlatelolco, fuentes e historia*, México, INAH-UDLA, vol. 2.  
1992. *La extensión del imperio culhua mexicana*, México, INAH-UDLA, vol. 4.  
1995. “La Relación de Chiepetlan, Guerrero (1777)”, en *Fuentes y estudios sobre el México indígena*, México, INAH-UDLA, vol. 5, pp. 33-47.
- Benavente Motolinía, fray Toribio de  
1986. *Motolinía's History of the Indians of New Spain*, Elizabeth Andros Foster (trad. y ed.), Berkeley, The Cortés Society, p. 64.
- Bernal, Ignacio  
1951. “Nuevos descubrimientos en Acapulco, México”, en *The Civilizations of Ancient America*, *Selected Papers of XXIX International Congress of Americanists*, Nueva York, University of Chicago Press, núm. 1, pp. 52-56.
- Brush, Charles  
1965. “Pox Pottery: Earliest Identified Mexican Ceramic”, en *Science*, Washington, American Association for the Advancement of Science, vol. 149, pp. 194-195.  
1969. “A Contribution to the Archaeology of Coastal Guerrero”, tesis de doctorado, Nueva York, Columbia University.
- Cabrera, Martha  
1986. “Palma Sola: una muestra de petrograbadora en Acapulco”, en *Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, México, INAH-Gobierno del Estado de Guerrero, pp. 209-238.  
1985-1988. *Memorias del Atlas Arqueológico Nacional. Memoria 1985-1988*, México, DRPMZA, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH, t. 3.  
1990. *Los pobladores prehispánicos de Acapulco. Proyecto Arqueológico Renacimiento*, México, INAH (Científica, 211).
- Campbell, Lyle  
1997. *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*, Nueva York/Oxford, Oxford University Press.
- Cortés, Hernán  
1985. “Tercera Carta-Relación de Hernán Cortés al Emperador Carlos V”, en *Cartas de Relación*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- Chimalpaín Cuauhtlehuauitzin, Francisco de San Antón Muñón  
1985. *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, en Silvia Rendón (paleog., trad. y glosa), Ángel M<sup>a</sup> Garibay (pref.), México, FCE.
- Davies, Niguel  
1968. *Los señoríos independientes del imperio azteca*, México, INAH (Historia XIX).
- Dehouve, Daniele  
1995. *Hacia una historia del espacio en la Montaña de Guerrero*, México, CEMCA/CIESAS.

- Durán, fray Diego  
1984. *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de Tierra Firme*, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 36 y 37), t. II.
- Ekholm, Gordon  
1948. "Ceramic Stratigraphy at Acapulco Guerrero", en *IV Mesa Redonda: El Occidente de México*, México, SMA, pp. 95-104.
- Galarza, Joaquín  
1972. *Lienzos de Chiapetlán. México*, París, Mission Archeologique et Ethnologique Francaise au Mexique (Estudes Mesoamericaines, 1).
- García Cook, Ángel  
1982. *Análisis tipológico de artefactos*, México, SEP- INAH (Científica, 116).
- García Pimentel, Luis  
1897. *Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos*, México, José Joaquín Terrazas e Hijos, Impresores.
- Gerhard, Peter  
1972. *A Guide to the Historical Geography of New Spain*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Latin American Studies, 14).
- 2000. *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1521*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM (Espacio y Tiempo, 1).
- Gómez de Orozco, Manuel  
1945. "Costumbres, fiestas, enterramientos y diversas formas de proceder de los indios de la Nueva España", en *Tlalocan*, México, vol. II, núm. 1.
- Harvey, J.R.  
1971. "Ethnohistory of Guerrero", en *Handbook of Middle American Indians. Archaeology of Northern Mesoamerica*, Gordon F. Ekholm e Ignacio Bernal (eds.), Austin, University of Texas Press, vol. XI, parte 2, pp. 603-612.
- Heyden, Doris  
1986. "Xipe Totec: Dios nativo de Guerrero o hijo adoptivo", en *Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, México, INAH-Gobierno del Estado de Guerrero.
- Jiménez, Elizabeth  
2002. "Informe del recorrido efectuado con la Comisión Federal de Electricidad en algunos puntos del área que conformará el embalse de la presa La Parota, los días 28 y 29 de mayo del año 20", mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- Jiménez García, Elizabeth, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda Castro y Raúl Vélez Calvo  
1998. *Historia general de Guerrero, vol. I, Época prehispánica, Arqueología-etnología*, México, INAH-Gobierno del Estado de Guerrero/JGH Editores.
- Lehmann, Walter  
1920. *Zentral-Amerika: die Sprache Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen Zueinander sowie zu Süd. Amerika und Mexiko*, pról. de E. Seler, Berlín, vol. II, pp. 969-973.
- León-Portilla, Miguel  
1992. *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, UNAM (Fuentes Indígenas de Cultura Náhuatl, Textos de los informantes de Sahagún, 1).
- Manrique, Leonardo (coord.)  
1998. "Lingüística", en *Atlas cultural de México*, México, SEP-INAH/Grupo Editorial Planeta.
- Manzanilla, Rubén  
1988. "Proyecto Arqueológico Ixtapa-Zihuatanejo-Petatlán, Estado de Guerrero", mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.
- 1995. "Nuevas apreciaciones acerca del sitio Piedra Labrada, municipio de Ometepec, en la Costa Chica de Guerrero", en *Presencias y Encuentros. Investigaciones arqueológicas de Salvamento*, México, Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH, pp. 309-318.
- 2000. "La región arqueológica de la Costa Grande de Guerrero: su definición a través de la organización social y territorialidad prehispánicas", tesis de doctorado en Antropología, México, ENAH.
- Manzanilla, Rubén, Alberto Mena y José Manuel Guerrero  
2006. "Informe del estudio de factibilidad en el predio destinado al campamento para la presa hidroeléctrica 'La Parota', en la ex hacienda de La Luz, en Tüncingo, municipio de Acapulco,

Guerrero”, mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

- Manzanilla, Rubén y Arturo Talavera  
1995. “Prospección arqueológica en la nueva autopista Cuernavaca-Acapulco”, en *Presencias y Encuentros. Investigaciones arqueológicas de Salvamento*, México, INAH, Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH, pp. 285-308.

- Manzanilla, Rubén, José Manuel Guerrero y Raúl Barrera  
2003. “Informe de la prospección arqueológica efectuada en la zona del embalse de la Presa Hidroeléctrica La Parota”, mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

2003. “Informe de la segunda inspección en el embalse de la Presa hidroeléctrica La Parota, Guerrero”, mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

- Manzanilla, Rubén y María Antonieta Moguel Cos  
1990. “El periodo Clásico en la región costera de Zihuatanejo y Petatlán, Estado de Guerrero”, en Amalia Cardós (coord.), *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, México, INAH (Seminario de Arqueología), pp. 95-104.

- Manzanilla, Rubén, Arturo Talavera y Ernesto Rodríguez  
1990. “Informe técnico de campo. Primera etapa del Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico en Puerto Marqués, Estado de Guerrero”, mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

1991. “Exploraciones recientes en Puerto Marqués”, en *Barro Nuevo, historia, arqueología, arte, cultura y sociedad*, México, Centro INAH Colima-H. Ayuntamiento de Colima, año 2, primera época, núm. 6, julio-septiembre, pp. 48-54,

- Marino Flores, Anselmo  
1959. *Hablantes de lenguas indígenas en el estado de Guerrero. Generalidades demográficas*, México, Dirección de Investigaciones Antropológicas-INAH.

1960. “Zonas humanas del estado de Guerrero”, tesis de licenciatura en antropología Física, México, ENAH.

1986. “Panorama étnico del estado de Guerrero en la época prehispánica”, en *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, México, INAH/Gobierno del estado de Guerrero, pp. 522-535.

- Martínez Carvajal, Alejandro  
1973. *Ciudad perdida*, México, Imprenta Cuauhtémoc.

- Mena, Alberto  
2005. “Informe final de la presa hidroeléctrica ‘La Parota’, Guerrero”, mecanoscrito, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

- Meza, Malinali  
1986. “Yopes y tlapanecos en el siglo XVI, intento de una diferenciación”, en *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, México, INAH/Gobierno del Estado de Guerrero.

- Orozco y Berra, Manuel  
1864. *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*, México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante.

- Ortega, Miguel  
1940. “Extensión y límites de la Provincia de los Yopes a mediados del siglo XVI”, en *El México Antiguo*, México, t. V, pp. 48-53.

- Paso y Troncoso, Francisco del  
1905. “Suma de Visitas de los Pueblos”, en *Papeles de la Nueva España*, Madrid, t. I.

1979. *Relaciones Geográficas de México*, México, Cosmos (Segunda serie, Geografía y Estadística).

- Piña Chán, Román  
1960. “Algunos sitios arqueológicos de Oaxaca y Guerrero”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, SMA, t. XVI, pp. 65-76.

- Radin, Paul  
1935. “Notes on the Tlappanecan Language of Guerrero”, en *International Journal of American Linguistics*, Nueva York, Columbia University Press, vol. II, pp. 45-72.

- Rubí Alarcón, Rafael  
1992. *Tributo prehispánico en el actual Guerrero*, Chilpancingo, Colegio de Bachilleres del Estado de Guerrero.

2004. "Geografía histórica. Dominio español (siglo XVI)", en *Diario de Campo. Seminario de estudios sobre Guerrero: ensayos y apuntes*, México, Coordinación Nacional de Antropología-INAH, suplemento núm. 28, pp. 54-63.

• Rubí Alarcón, Rafael y Edgar Pavía Guzmán  
1998. *Historia general de Guerrero, vol. II, El dominio español. Era de los Habsburgo*, México, INAH/Gobierno del Estado de Guerrero,.

• Sahagún, fray Bernardino de  
1975. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa.

1979. *Códice Florentino*, ed. facs., 3 vols., México, Archivo General de la Nación.

• Sapi, Edward  
1917. "The Position of Yana in the Hokan Stock", en *Publications in American Archaeology and Ethnology*, California, University of California, núm. 13, pp. 1-34.

• Sperry, Ellen  
1968. "The Archaeological Significance of Ceramic Figurines from Guerrero, Mexico", tesis de doctorado, Nueva York, Columbia University.

• Spicer, Edward H.  
1953. *Parentescos yuto-aztecas de la lengua seri*, Yan, pp. 37-41.

• Suárez, Jorge  
1983. *The Mesoamerican Indian Languages*, Cambridge, Cambridge University Press.

1983. *La lengua tlapaneca de Malinaltepec*, México, UNAM.

1986. "Elementos gramaticales otomangues en tlapaneco", en Benjamin Elson (ed.), *Language in Global Perspective: Papers in Honor of the Fiftieth Anniversary of the SIL, 1935-1985*, Dallas, SIL, pp. 267-84.

• Torquemada, fray Juan de  
1986. *Monarquía Indiana*, Miguel de León-Portilla (introd.), México, Porrúa, t. I.

• Tudela de la Orden, José  
1980. *Códice Tudela*, Madrid, Cultura Hispánica.

• Vié-Wohrer, Anne-Marie  
2002. "Huellas del culto de Xipe Totec en la toponimia del estado de Guerrero", en Christine Niederberger y Rosa María Reyna Robles (coords.), *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, CEMCA/INAH/Gobierno del Estado de Guerrero, pp. 533-566.

• Vega, Laura  
s/f. *Resumen histórico del estado de Guerrero*.  
www.acabutu.com.mx

• Velázquez, Primo Feliciano (trad.)  
1975. *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles*, México, UNAM.

• Vélez Calvo, Raúl  
1998. "Etnohistoria (?-1521)", en *Arqueología-etnología, Historia general de Guerrero, época prehispánica*, México, INAH/Gobierno del Estado de Guerrero/JGH Editores, vol. I.

• Zorita, Alonso de  
1993. *Los señores de la Nueva España*, México, UNAM.

